

DOMINGO XVII DEL TIEMPO ORDINARIO – Ciclo A

1 Re 3,5. 7-12

En aquellos días apareció el Señor a Salomón en sueños de noche y le dijo:

- «Pídeme lo que quieres que te dé».

Y dijo Salomón:

- «Tú has hecho que reinase tu siervo en lugar de David mi padre, mas yo soy un niño pequeñito y que no sé por dónde empezar, ni por dónde terminar. Y tu siervo está en medio del pueblo que has escogido, de un pueblo infinito, que no puede contarse ni reducirse a número por su multitud. Da pues a tu siervo un corazón dócil para que pueda hacer justicia a tu pueblo y discernir entre lo bueno y lo malo, porque ¿quién podrá juzgar a este pueblo tuyo tan grande?»

Agradó pues al Señor esta oración, porque Salomón había pedido una cosa como esta. Y dijo el Señor a Salomón:

- «Por cuanto has demandado esta cosa y no has pedido para ti ni muchos días de vida, ni riquezas, ni las almas de tus enemigos, sino que has demandado para ti sabiduría para discernir lo justo, he aquí que lo he hecho conforme a tus palabras y te he dado un corazón sabio y de tanta inteligencia, que ninguno antes de ti te ha sido semejante, ni se levantará después de ti».



Ornamentos verdes

Sal 118,57 y 72. 76-77. 127-128. 129-130 (Respuesta: 97a)

R. ¡Cuánto he amado, Señor, tu ley!

Mi porción, Señor, dije,
es guardar tu ley.
Mejor es para mí la ley de tu boca,
que millares de oro y de plata.

Sea tu misericordia para consolarme,
según tu palabra a tu siervo.
Vengan a mí tus misericordias y viviré,
porque tu ley es mi meditación.

Por eso amé tus mandamientos
mas que al oro y al topacio.
Por eso caminaba derecho a todos tus mandamientos,
he aborrecido todo camino malo.

Maravillosos son tus testimonios,
por esto los ha escudriñado mi alma.
La declaración de tus palabras alumbra,
y da entendimiento a los pequeñuelos.

Rom 8,28-30

Hermanos:

Sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les contribuyen al bien, a aquellos que según su decreto son llamados santos. Porque los que conoció en su presciencia, a estos también predestinó para ser hechos conformes a la imagen de su hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a estos también llamó, y a los que llamó, a estos también justificó y a los que justificó, a estos también glorificó.

Mt 13,44-52

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente:

- «Semejante es el reino de los cielos a un tesoro escondido en el campo, que cuando lo halla un hombre, lo esconde y por el gozo de ellos va y vende cuanto tiene, y compra aquel campo. Asimismo es semejante el reino de los cielos a un hombre negociante que busca buenas perlas. Y habiendo hallado una de gran precio, se fue y vendió cuanto tenía y la compró. (*)

También el reino de los cielos es semejante a una red que, echada en el mar, allega todo género de peces. Y cuando está llena, la sacan a la orilla y sentados allí, escogen los buenos y los meten en vasijas, y echan fuera a los malos. Así será en la consumación del siglo, saldrán los ángeles y apartarán a los malos de entre los justos. Y los meterán en el horno del fuego, allí será el llanto y el crujir de dientes.

¿Habéis entendido todas estas cosas?»

Ellos dijeron:

- «Sí»

Y les dijo:

- «Por eso todo escriba instruido en el reino de los cielos es semejante a un padre de familias, que saca de su tesoro cosas nuevas y viejas».

Por razones de brevedad, puede leerse únicamente hasta (*)

Comentario breve:

- ✚ Salomón pidió sabiduría para gobernar. Esto muestra las dos virtudes fundamentales para ser un buen gobernante: humildad para reconocer su incapacidad y el deseo de «un corazón dócil» para gobernar con justicia. Ya tenía lo fundamental y hubiera sido suficiente.
- ✚ Los mandatos del Señor no son mandatos, sino fuerza interior que guía nuestros pasos.
- ✚ A los que aman a Dios todo les sirve para bien, porque se ponen en las manos de Dios y Dios realiza su obra en ellos.
- ✚ Ante el Reino de Dios no se puede nadar y guardar la ropa. No se puede creer, pero poco. Tampoco se puede ver como una obligación moral. Tienes que estar convencido de que merece la pena y, por eso, estar dispuesto a jugártela. No como quien va al dentista, sino como quien sabe que está haciendo una buena inversión.